Estrategia

Contralmirante (r)
José García Valdivieso

¿Qué es una cosa que piensa?

"Es una cosa que duda, concibe, afirma, niega, quiere, no quiere, imagina o siente. Por cierto, no es poco si todo esto pertenece a mi naturaleza", enunciado que posteriormente diera lugar al famoso:
"Cogito, ergo sum", ("Pienso, luego existo").

Es en pleno siglo XVII que el filósofo, matemático y físico francés René Descartes enuncia el pensamiento que antecede, con lo que puso el marco filosófico de la esencia humana: EL PENSAMIENTO, y como consecuencia de él, la capacidad creadora como herencia de su propia naturaleza.

De otro, lado vemos que la ESTRATEGIA ha sido y es consecuencia de un pensamiento que no es otra cosa que una filosofía aplicada al entorno existencial para la consecución de un objetivo. Pensamiento regido desde la antigüedad por dos grandes disciplinas, la HISTORIA y la POLÍTICA, y teniendo siempre presente que al ser la ESTRATEGIA consecuencia de la decisión política, y ésta, a su vez, consecuencia de la GRAN POLÍTICA, es a su vez HISTORIA PREDICTIVA. Quiere esto decir que al hacer ESTRATEGIA del saber humano estamos haciendo HISTORIA.

La Historia provee el conocimiento y la experiencia de acontecimientos y hechos memorables de los cuales deben extraerse enseñanzas para ser considerada su aplicación por analogía, arrojando luces sobre determinadas situaciones por comparación. Sin embargo, cada generación debe determinar por sí misma cuáles circunstancias son hechos comparables. Hemos visto que la Historia, por definición, es la narración y exposición de acontecimientos

y hechos memorables y que su estudio, para que tenga valor, debe ser bajo el método autocrítico, donde, además, el historiador debe retrotraerse a la época de ocurrencia de los hechos a fin de juzgarlos de acuerdo con el entorno de la época.

El conocimiento de la Historia, según lo manifestado por un antiguo general chino, tiene una relación estrecha con el tiempo, enunciando aquél que: "QUIEN NO CONOCE LA HISTORIA VIVE EN EL PASADO", lo que tiene por objeto que no se vuelvan a cometer los mismos errores; sin embargo, no debe pasarse por alto la ley de Wolf, quien sostiene que: "LOS QUE NO ESTUDIAN EL PASADO REPETIRÁN SUS MISMOS ERRORES". Esta parte de la ley confirma lo aseverado por el general chino, concluyendo la ley de Wolf en la afirmación de lo siguiente: "QUIENES LO ESTUDIEN ENCONTRARÁN NUEVAS FORMAS DE EQUIVOCARSE", y si a esta aparente paradoja aunamos las definiciones no clásicas de dos hombres que tienen una indesligable relación con la Historia, tales como Napoleón Bonaparte, quien se pregunta: ¿Qué es historia? para responderse a sí mismo, que "es una sencilla fábula que todos hemos inventado", y Albert Einstein, padre de la teoría de la relatividad, quien asevera que: "lo único que se sabe de la historia es que los pueblos no saben de historia", vemos que a pesar de estas aparentemente discrepantes definiciones ellas mismas nos llevan al convencimiento de lo imprescindible de su conocimiento y lo necesario de su estudio.

Brevemente analicemos ahora la otra disciplina: la POLITICA, la cual, como es comprensible, tiene una amplia y variada gama de definiciones y, por la importancia que reviste para efectos del presente ensayo, tomaremos algunas que nos permitan comprender los alcances de la misma; así tenemos desde las anónimas que enuncian que: "en política como en la guerra, lo primero que hay que prever es lo imprevisto", hasta aquéllas manifestadas por los hombres cuyo solo nombre nos lleva a recordar su tránsito por la vida pública de sus respectivos Estados, amén del reconocimiento de su estatura como estadistas; así tenemos: Napoleón, quien manifiesta que: " en política, ni hasta el absurdo es un obstáculo"; Otto von Bismarck, quien preconiza que: "la política no es una ciencia exacta", o Sir Winston Churchil, quien propugna que: "el político debe ser capaz de predecir lo que va a pasar mañana, el mes próximo y el año que viene, y de explicar después por qué no ocurrió", hasta la definición clásica que establece que: "política es el arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados; por extensión, arte o traza con que se conduce un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado (léase objetivo)".

Por lo expuesto, vemos que la

POLITICA es la llamada a definir y establecer el o los grandes Objetivos Nacionales que, a la postre, son el norte hacia donde deben de encaminarse todos los esfuerzos intuyendo el futuro a fin de encausar el gran potencial del Estado-Nación dentro de un complejo sistema cuidadosamente desarrollado para lograr el bienestar general de los habitantes del Estado- Nación, fin supremo por excelencia del gobierno; ergo, política.

Es pertinente no dejar pasar la oportunidad para enumerar brevemente las características más importante de un Objetivo:

* Particularmente me inclino por el hecho de tener sólo un gran Objetivo Nacional que amalgame a toda la nación; sin embargo, ello no debe de ser excluyente y puede haber más de uno, pero no demasiados, a fin de no perder de vista lo que se desea conseguir, la meta a alcanzar.
* El enunciado debe ser concreto, breve, específico, de fácil recordación y siempre relacionado o proyectado al futuro. Debe ser reconocido a todo nivel como una necesidad perentoria para tener futuro y continuar siendo Estado- Nación.
* No debe estar circunscrito al tiempo; es tan grande y complejo a la vez que no debe de establecerse un tiempo para su consecusión, puesto que al no alcanzárselo de acuerdo con un programa establecido crearía frustración y desencanto. Sin embargo, el gran objetivo debe ser dividido en metas y submetas, a las que sí se les debe establecer un cronograma de ejecución o concreción. Estas metas y submetas deben de ser cuidadosamente enunciadas y dimensionadas, debiendo cada una de ellas contribuir permanentemente al logro máximo, que es el de alcanzar el gran Objetivo Nacional.
* Finalmente, el gran Objetivo Nacional debe se ser de pleno conocimiento de toda población y ésta, a su vez, debe de estar perfectamente consciente de que el lograrlo significa mejores niveles de vida para las futuras generaciones.

El establecimiento y el enunciado del gran Objetivo Nacional nos provee de la decisión política que, aunada a la HISTORIA, nos va a permitir desarrollar la o las estrategias necesarias para la consecución del Objetivo Nacional.

Clásicamente, la ESTRATEGIA está definida como fusión de la creatividad, conocimiento para orientar y controlar la aplicación del poder hacia la consecución de un objetivo, definiéndosela también como "el arte para dirigir las operaciones militares".

Del contenido de la definición concluimos que la ESTRATEGIA participa tanto del arte cuanto de la

ciencia y que lo que enlaza ambas aptitudes del estratega es la Imaginación Creadora, la filosofía que permite distinguir al verdadero estratega del resto.

No sería justo en un ensayo de este tipo dejar de mencionar someramente a los creadores de la estrategia moderna donde, a consecuencia de lo apretado del espacio, seguramente vamos a cometer la ligereza de dejar de considerar a algunos de ellos.

Empezando con Nicholas Machiavello con sus dos obras cumbres "El príncipe" y "El arte de la guerra", tenemos en esta etapa denominada como de los orígenes de la guerra moderna a tres hombres conocidos como los forjadores de la revolución militar al innovar la táctica y el pensamiento estratégico.

El príncipe de Orange, Maurice de Nassau, quien fuera el arquitecto militar de la emergente república holandesa, en sus guerras de independencia contra España; Gustavo Adolfo de Suecia, quien participó en la Guerra de los Treinta Años, y Raymundo Montecuccoli, mariscal de campo y reformador militar maestro en la guerra basada en las fortificaciones y la maniobra. Su obra más importante, "El arte militar". Les siguen Sebastián Vauban, ingeniero militar que revolucionó el arte del asedio y las fortificaciones defensivas dentro del número de las bocas de fuego, y otros más conocidos, como Federico el Grande, de Prusia, que lideró la unificación alemana convirtiéndo a ésta en potencia mundial; Francois Guibert, militar y reformador francés, quien publicó su "Ensayo general de la táctica" y Heinrich von Bulow, soldado prusiano y teórico, militar, quien escribió "Espíritu del nuevo sistema de guerra", basando su sistema estratégico en precisos principios matemáticos, intentando transformar la guerra en una ciencia exacta; vienen luego Napoleón Bonaparte, general y emperador francés, uno de los más celebrados personajes de la historia occidental, quien extendió temporalmente la dominación francesa sobre la mayor parte de Europa.

Jomini, general e historiador, cuyos estudios y trabajos sobre los principios de la guerra han hecho de él uno de los fundadores del pensamiento militar moderno; escritor prolífico, sus principales obras son: "Tratado de las grandes operaciones militares" y "Principios de estrategia"; finalmente, completa esta trilogía Carl von Clausewits, escritor y estratega militar que escribió su famosa obra "Sobre la guerra".

Tenemos después otro grupo de pensadores de la época, desde la revolución industrial hasta la Primera Guerra Mundial, dentro de los que citaremos a Adam Smith, Alexander Hamilton y Friederich List en lo relacionado a los fundamentos económicos del poder militar; Engels y Marx en lo tocante a la guerra revolucionaria; Moltke y el auge del Estado Mayor, y éste,

juntamente con Schlieffen, en la doctrina del envolvimiento estratégico; Delbruck y la historia militar; Suvorov y el pensamiento militar ruso; Bugeud, Galliéni y Lyautey y el desarrollo de las guerras coloniales francesas; Mahan y la historia naval, y finalmente el grupo de pensadores de la época de la independencia de los EE. UU., tales como George Washington, pensador clásico al estilo europeo, Charles Lee y su concepto de guerra de guerrillas; Nathanael Greene y su guerra de partisanos, y Thomas Jefferson y su pensamiento del ciudadano soldado o milicia.

Posteriormente, durante el periodo entre las dos guerras mundiales, se genera una pléyade de pensadores que continúan enriqueciendo los conceptos de la estrategia moderna, adoptando nuevas concepciones en función al desarrollo tecnológico.

Sería muy tedioso y vasto citar la gran cantidad de líderes políticos que desarrollaron su pensamiento como estrategas, estando enmarcadas su ideas dentro de lo enunciado por Clausewitz cuando manifiesta que "la guerra es la continuación de la política por otros medios"; sin embargo, no podemos soslayar a dos grandes pensadores de esta época, como Liddell Hart y Charles de Gaulle, quienes exploraron lo relacionado con el riesgo limitado y la defensa móvil; asimismo, durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y al término de ella prolíferaron los teóricos de la estrategia aérea con todas sus connotaciones.

Al término de la Segunda Guerra Mundial nace la generación de estrategas nucleares, poniéndose en en boga conceptos tales como la paridad nuclear, la disuasión nuclear, el poder retaliatorio y la escalada del conflicto, entre otros; también se desarrollaron nuevos conceptos sobre la guerra convencional en la edad nuclear; guerras revolucionarias o de liberación, conflictos de baja intensidad y lo que ha dado en llamarse"estrategia sin tiempo", relacionado con la estrategia subversiva.

Vamos ahora a explorar sucintamente el pensamiento de dos de los más grandes estrategas de todos los tiempos, ya que a pesar del trascurso del mismo y la evolución tecnológica sus pensamientos siguen vigentes.

Citaremos en primer lugar a Carl von Clausewitz, uno de los grandes clásicos del arte y ciencia de la guerra, cuyos principios tienen más de una centuria desde su concepción y siguen vigentes, siendo motivo de estudio, análisis y comparación en las principales escuelas de estudios estratégicos a nivel mundial.

Clausewitz es uno de los más importantes pensadores de estrategia militar de amplia influencia en la práctica e instrucción militar en los dos últimos siglos. Nacido en Alemania el 1° de junio de 1780, en 1792 obtuvo su ingreso al Colegio de Guerra de Berlín, luego de siete

años en la campaña del Rhin contra el ejército de la Francia revolucionaria. Durante su formación en Berlín, bajo la guía de su mentor Gerhar von Scharnhorst, estudió filosofía y literatura y desarrolló las bases de sus conceptos estratégicos.

Tiempo después se convirtió en uno de los líderes de la reorganización del ejército prusiano bajo la dirección de Scharnhorst. Fue Jefe de Estado Mayor del Ejército durante la campaña de Waterloo y posteriormente sirvió durante doce años como director del Colegio de Guerra, tiempo durante el cual desarrolló sus estudios y escribió su trabajo sobre estrategia volcándolo en su famoso libro "On war", "Sobre la guerra".

Basado en las experiencias de Federico el Grande y Napoleón, analizó el trabajo de genios militares por aislamiento de los factores que significaron su éxito en la guerra. Sus conclusiones se han mantenido vigentes a través del tiempo y a pesar del que ha trascurrido no necesariamente generan discusiones en el campo tecnológico. Entre otros, él enfatizó la importancia de los factores psicológicos y eventuales que eluden el cálculo exacto y la aproximación crítica a los problemas estratégicos.

Estableció que la estrategia debía encarar tres blancos principales: las fuerzas enemigas, sus recursos y su voluntad para pelear.

Su obra "On war" ha tenido y tiene una profunda influencia sobre los modernos conceptos estratégicos, y su más importante contribución es la dirección política en los asuntos militares.

Negó permanentemente el hecho de que la guerra fuera un fin en sí mismo, siendo interesante remarcar que tanto Marx como Engels debatieron su obra y que Lenin estudió sus doctrinas políticas durante su exilio en Suiza. La teoría comunista sobre la naturaleza de la guerra incluye conceptos tales como la guerra imperialista, los cuales fueron originados desde la obra de Clausewitz y cuya autoría ha sido reconocida por el mundo comunista en su oportunidad. A mediados del siglo XX, con la aparición de nuevos sistemas de armas de largo alcance, la significancia de los conceptos de Clausewitz relacionados exclusivamente con la guerra terrestre han disminuido; no obstante, muchas de sus ideas básicas permanecen válidas como en la época en que fueron enunciadas.

Sintetizar brevemente los conceptos de Clausewitz, además de atrevido, es sumamente arriesgado; sin embargo, en forma muy sucinta citaré algunos de sus grandes conceptos los cuales en su oportunidad deberán de ser ampliamente explorados por el lector interesado en extenso:

* Las guerras son siempre limitadas.
* Existen tres medios de adquirir conocimiento:
- La experiencia

- El arte filosófico de preguntarse las tendencias de la guerra, y
- El método histórico de la autocrítica

* La guerra es la continuación de la política por otros medios.
* Todos sabemos que las guerras empiezan por razones políticas; los políticos nunca tendrán una guerra y generalmente son los conductores que guían las negociaciones al final.
* El objetivo político es la meta y la guerra es el medio para alcanzarla, medio que nunca debe considerarse desligado de un propósito.
* No pueden existir conceptos como victoria militar y derrota política; cada derrota es sólo una salida política.
* No puede existir un trabajo de planeamiento inteligente sin un entendimiento de las expectativas sobre las condiciones políticas.
* La guerra no representa el fracaso de la diplomacia; la guerra es la continuación de la diplomacia y es siempre la última alternativa como una opción de gobierno.
* Finalmente quiero citar el "centro de gravedad", uno de los puntos sobre los cuales puso permanentemente su mayor énfasis Clausewitz y que es la esencia de su pensamiento y que él lo define como: "El corazón del movimiento político alrededor de lo cual todo se centraliza; es la fuerza más decisiva que se puede encontrar y debe acertarse con el fin de conseguir sus objetivos".

No debemos dejar de lado que el fin supremo de la guerra es la derrota o sometimiento de la voluntad del enemigo y que existen tres fuerzas para expandir un imperio y que son el temor, la gloria y la codicia. "Temor", que impele a expandirse y conquistar para evitar que otro lo domine, teniendo en consideración que imperio que no crece, languidece, se atrofia y muere; "Gloria", reputación, fama y honor resultante de hacer las cosas bien, y "Codicia": es mejor adelantarse y tomar lo del posible enemigo antes de que él lo haga.

Como vemos, en todos estos conceptos siempre está presente la estrecha relación entre ESTRATEGIA y POLITICA y ello se vislumbra perfectamente en la definición de von Moltke, el alumno más avanzado de Clausewitz, quien asevera que: "La estrategia es un conjunto sistematizado de enseñanzas, es la aspiración del saber a la vida práctica".

El segundo hombre al cual me he referido es el general del ejército francés André Beaufre, quien dejó el servicio activo el año de 1962 habiendo alcanzado el más alto rango del escalafón militar de su país en tiempo de paz y cuya fama como pensador estratégico contemporáneo tiene gran alcance.

El general Beaufre, arquetipo del pensamiento estratégico actual, al pasar al retiro ha continuado in-

vestigando, reflexionando, estudiando y dando a publicidad sus inquietudes intelectuales y espirituales en el orden de la estrategia, de la política, de las relaciones internacionales, de la historia política y militar de nuestro siglo y aun de la filosofía.

El general Beaufre ha publicado tres obras. La primera de ellas: "Introducción a la estrategia", de la que el capitán Sir Basil Lidell Hart en su momento enuncia que: "ganar la guerra no es un objetivo político, es el género de paz, que sigue a la guerra, el verdadero objetivo político", y al prologar la mencionada obra manifiesta que la misma es una obra clásica en un manual de esta disciplina, manifestación que fuera corroborada por el tiempo. Posteriormente Beaufre publicaría "Disuasión y Estrategia", y finalmente sus Memorias.

Al igual que con Clausewitz y con todos los grandes pensadores estratégicos de todas las épocas, pretender resumir sus conceptos dentro de la estrechez del espacio sería tarea de cíclopes; por lo que nos limitaremos a enunciar algunos de los principios básicos y generales en los cuales se asientan sus conceptos, dejando en los lectores su inquietud de profundizarlos con la revisión de sus obras.

Beaufre parte de considerar que la comprensión de los fenómenos históricos depende de dos disciplinas: la Historia en sí y la Política, y no de la Estrategia, ya que ésta, al final de todo, es historia y es un arte de ejecución de la política.

La estrategia total no es algo meramente militar, es una técnica gubernamental indispensable en la que la política moderna debe emplear este método para elegir y alcanzar sus objetivos; sin embargo, subsiste su esencia eminentemente política.

Como vemos, la noción de estrategia total tiende a reducir la autonomía de la estrategia propiamente militar, para subordinarla más estrechamente a una concepción estratégica de conjunto, directamente guiada, comandanda por el concepto político y puesta en acción por hombres políticos.

La gran política, o política total, reside fundamentalmente en la elección de los objetivos y del cuadro de acción, dependiendo en gran parte de elementos subjetivos, en tanto que la puesta en acción de esa decisión política resulta de un razonamiento que debe ser esencialmente objetivo y proceder de los métodos de la estrategia.

El hecho de rechazar la etiqueta de estrategia conduce a menospreciar o al menos minimizar la importancia y trascendencia de los métodos elaborados por la estrategia militar para razonar sobre los problemas de este orden, la gran innovación que se impone en nuestros días es infundir en la conducción de la guerra y de la paz el máximo posible de rigor estratégico en reemplazo del proceso intuitivo.

Hay que tener siempre presente que la conducta de una política depende de la estrategia total, definida ésta como la elección de los medios tendientes a alcanzar los objetivos fijados por la política.

Según Beaufre, la estrategia de la acción es un aspecto positivo cuyo correspondiente negativo es la estrategia de la disuasión; así, si se quiere realizar algo pese a los otros hay acción, y si se quiere impedir a otro que emprenda algo hay disuasión.

Así como en la antigüedad los romanos representaban el pasado y el futuro a través del rey bifronte Jano, así podemos ahora considerar a la acción y disuasión de la estrategia como el Jano contemporáneo, donde la acción es un concepto de valor positivo que representa la realización de un objetivo político pese a la voluntad opuesta de uno o varios participantes, concepto definido mediante nombres que señalan los diferentes grados de esfuerzo (guerra, crisis, amenaza, intervención, presión, incitación) pero que lo fracciona hasta hacerle irreconocible, aun cuando todos esos modos de acción son inevitablemente utilizados y combinados cada vez que la política busca imponer una solución positiva a otros Estados.

De otro lado, la disuasión tiene por objeto fundamental evitar el conflicto, lo que implica alcanzar el objetivo político gracias a la parálisis del adversario, o sea, a través de una capacidad negativa que permita evitar la gran prueba de fuerza. Nacida como consecuencia de la capacidad nuclear, la disuasión se ha convertido en la clave de la estrategia contemporánea y puede ser capaz de extenderse a todas las modalidades de empleo de la fuerza o limitarla si comprende sólo una parte del espectro; además, puede tratarse de disuasión lateral o multilateral donde ambos conceptos se explican por sí solos; sin embargo, hay necesidad de puntualizar un antiguo principio estratégico que enuncia la necesidad de mantener permanentemente el equilibrio entre el número de sus amigos y el de sus enemigos.

La distinción esencial entre disuasión y acción gira en la intención puramente defensiva, en el caso de la disuasión, y ofensiva, en diversos grados, cuando hay acción.

Toda empresa estratégica comporta una combinación de disuasión y de acción,tanto más de disuasión cuanto más reducida es la acción; tanto más de acción cuanto menos constringente sea la disuasión. La simetría entre ambas no es perfecta; la disuasión puede jugar su rol protector en ausencia de toda acción, porque ella reposa sobre la existencia de fuerzas y de la amenaza de acción que éstas constituyen. Ambos conceptos, acción y disuasión, son complementarios y parte constitutiva de la estrategia. Una comparación gruesa de la disuasión en la estrategia sería con el juego de póker cuando se blufea

y ello está basado fundamentalmente en la desinformación del enemigo a fin de sembrar grandes dudas con el objeto de lograr lo que ha dado en llamarse "parcela de incertidumbre".

Ahora bien, tanto una como otra tienen un costo el cual está íntimamente relacionado con los factores siguientes:

- La proporcionalidad entre desarrollo y seguridad, y
- La magnitud de la amenaza y de la pérdida.

Este costo debe ser compensado en la actualidad enfatizando y optimizando todo lo relacionado con:

. Misionamiento de la fuerza.
. Organización.
. Efecto sinérgico entre fuerzas.
. Equipamiento, y
. Estudio real del PCR. (a nivel país), para lo cual, y como consecuencia, deben de formarse fuerzas de élite con las siguientes características:

- Potencia (capacidad de masa)
- Rapidez (capacidad de movilidad).
- Profesionalismo (instrucción y entrenamiento.
- Eficiencia (que produce realmente un efecto para lograr algo).
- Eficacia (que produce el efecto en el momento deseado).

Es pertinente señalar que desde los inicios de la civilización actual han existido tres objetivos buscados por todos aquellos entes dedicados a ejecutar la confrontación bélica, y ellos son:

. El alcance de las armas, donde evolucionamos desde la longitud de las espadas y lanzas, el alcance de las flechas, las catapultas, el cañón, los proyectiles inteligentes, etc., hasta los misiles intercontinentales y las armas de órbita sideral.
. La velocidad, que va desde el infante, el jinete, el carro de combate, el misil, el avión, hasta las armas laséricas que corresponden a una velocidad similar o igual a la de la luz, y finalmente,
. La letalidad, donde, comparativamente, el actual armamento nuclear tiene una capacidad promedio mortal cien mil veces mayor que la existente cuando se inició la era de la máquina de vapor.

Ante esta situación, la guerra moderna a nivel de ejército o países convencionales o no nucleares está en función de dos elementos:

. Poseer una capacidad de tecnología intermedia con capacidad de destrucción masiva, y
. Dominio del espectro electromagnético a fin de emplearlo al máximo, negándole el uso del mismo al enemigo; lo cual *per se* daría el comando y control del teatro. A quien lo posea, proporciona dos cosas fundamentalmente: una gran capacidad de disuasión y una amplia posibilidad de acción.

Para finalizar, considero pertinente señalar que casi siempre, y de

acuerdo con alguna ley natural, en cada siglo parece emerger un país con el poder, la voluntad y el intelecto e ímpetu moral para formar el sistema del entorno internacional de acuerdo con sus propios valores. Así tenemos, en el siglo XVII, Francia con el cardenal Richelieu introduce la aproximación moderna a las relaciones internacionales basadas en la Nación-Estado, motivadas por el interés nacional como propósito final u objetivo. En el siglo XVIII, Inglaterra elabora el concepto del balance del poder dominando la diplomacia europea por los siguientes doscientos años. En el siglo XIX, la Austria de Mitternich reconstruye el acuerdo común europeo y la Alemania de Bismarck lo desmantela diseñando la diplomacia europea dentro de un cruel e insensible juego político. En el siglo XX ningún país ha influenciado las relaciones internacionales tan decisiva y al mismo tiempo tan ambivalentemente como en EE.UU. de N.A.

De todo esto podemos obtener como conclusión que los imperios no tienen interés en operar dentro del sistema internacional, ellos aspiran a ser el sistema, puesto que no necesitan un balance del poder. Cabe señalar de que Europa no recupera el liderazgo mundial perdido después de la Primera Guerra Mundial, coincidente con el ingreso en la arena política de los EE.UU. (1917), dándose desde entonces una multipolaridad mundial que tiene su época cumbre en la década del 30 y que culmina al final de la Segunda Guerra Mundial, en que se da inicio a la bipolaridad de las dos grandes potencias y a la Guerra Fría, la cual en la práctica toca a su fin con la caída del muro de Berlín en 1990 y con la escisión del Imperio Soviético como consecuencia de la perestroíka y el glasnot de Gorbachov y de los latentes nacionalismos no resueltos en más de setenta años.

Esto nos demuestra, entre otros, que durante la Guerra Fría los varios elementos del poder evolucionaron en diferentes formas; así la Unión Soviética alcanzó el nivel de superpotencia militar y al mismo tiempo fue un enano económico; de otro lado un gigante económico como el Japón es irrelevante en el campo militar al haber crecido y desarrollado bajo la sombrilla nuclear de los EE.UU.

Por consiguiente se prevé en términos generales que el siglo XXI estará marcado por grandes contradicciones; de un lado, la fragmentación con las cada vez má fuertes corrientes sesecionistas, y de otro, la globalización con tendencias, tales como la de los bloques continentales. El mundo del futuro podría estar constituido por, al menos, seis grandes potencias U.S.A., Europa, China, Japón, Rusia y, probablemente, la India, así como multiplicidad de potencias intermedias y de pequeños países.

Al mismo tiempo las relaciones internacionales devendrán, por primera vez, en una real globalización

con comunicaciones instantáneas, el mundo y accionar económicos operando simultáneamente en todos los continentes y un gran conjunto de materias para ser resueltas a nivel mundial; materias éstas tales como: la proliferación y el desarme nuclear, la eliminación de desechos radioactivos, la situación del medio ambiente, la explosión demográfica, la independencia económica, la eliminación de todo tipo de colonialismo y la libre determinación de los pueblos respecto a la forma de gobernarse y de cómo coexistir con el resto de la comunidad internacional, etc.

Finalmente, considero pertinente dejar sentado que la Estrategia no es simplemente el arte de prepararse para los conflictos armados en los cuales una nación puede verse involucrada, ni el planeamiento para el uso de sus recursos y el despliegue de sus fuerzas de tal manera de alcanzar el éxito. Es, en un amplio sentido, el moderno equivalente de lo que fue en los siglos XVII y XVIII: una RAZÓN DE ESTADO.

En suma, es la racional determinación de los intereses vitales de una Nación, aquello que es esencial para su seguridad, sus propósitos fundamentales en sus relaciones con otras naciones y sus prioridades con respecto a sus objetivos.

La historia nunca nos dice cómo actuar, pero es prolífica en casos de estudio de los cuales podemos obtener ideas y recomendar recetas. Ella nos recuerda que, dentro de un contexto temporal, la estrategia efectiva es siempre un calculado empleo de la fuerza y el arte de gobernar para obtener un objetivo político.



Av. Faucett 377 - Callao

Su Mejor Opción

En YPF lo atendemos mejor. Hemos logrado que una acción tan rutinaria como llenar el tanque de combustible, se convierta en un momento más que agradable. Tanto así, que nuestros empleados - cada vez que usted nos visite - lo primero que harán será limpiar las lunas y faros de su automóvil.





En nuestra Estación de Servicio también contamos, las 24 horas del día, con un Centro de Comida Rápida de la afamada cadena norteamericana AM/PM, en donde podrá comer una exquisita hamburguesa en compañía de su familia y amigos mientras nosotros lavamos su carro, llenamos su tanque o cambiamos el lubricante con productos YPF.*



Además, gracias a la adquisición de la Refinería La Pampilla** - a través de REFIPESA - podemos ofrecer a nuestros afiliados y clientes, un abastecimiento de combustible asegurado.

Ya iniciamos nuestro primer lanzamiento y muchos más le seguirán. Si usted quiere formar parte de nuestra familia, comuníquese con nosotros al teléfono (01) 421-3107 o envíenos un fax al 421-8591.

YPF, una realidad con muchas ideas para usted y con el compromiso de ser parte del desarrollo del Perú y los peruanos. YPF, la mejor alternativa en Estaciones de Servicio.

YPF

Una empresa en acción

* YPF - Lubricantes ha sido certificada con la norma internacional ISO 9002, cumpliendo con los requerimientos de calidad.

** 60% del paquete de acciones de La Pampilla S.A. / 25% del paquete de acciones de REFIPESA.



Arriba: un avión norteamericano Avenger *dispuesto para el despegue en el portaaviones* Kitkun Bay. *A consecuencia la orden cursada por Nimitz a las 10 horas del día 26 de octubre, el almirante Halsey, con el grueso de la III Fl norteamericana, se vio obligado a interumpir el contacto con la formación de Ozawa, renunciando así a la posibilidad aniquilar al enemigo. Abajo: el portaaviones japonés* Zuiho *navegando a toda máquina y dispuesto a intervenir en combate contra las unidades navales de la III Flota estadounidense de Halsey. La formación de Ozawa salió de la bata de cabo Engaño muy diezmada, después de haber perdido siete buques de los diecisiete con que contaba.*

